

CUARTA SECCIÓN

LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL DE LOS JÓVENES
Y EL BONO DEMOGRÁFICO

MIGRACIÓN DE LOS JÓVENES MEXICANOS HACIA ESTADOS UNIDOS

RODOLFO CORONA VÁZQUEZ*
LILIANA HUERTA RODRÍGUEZ**

INTRODUCCIÓN

El objetivo general de este trabajo es analizar el reciente proceso migratorio de los jóvenes mexicanos hacia Estados Unidos. Aún en las actuales condiciones adversas en la economía estadounidense y en la frontera, se arriesgan a cruzar sin documentos con el objetivo de trabajar en ese país. Estas condiciones migratorias, asociadas a que los desplazamientos que realizan los migrantes adultos y su situación dentro del territorio norteamericano pueden ser más “favorables”, dada su posible mayor experiencia migratoria, hacen pensar que la población joven es más sensible a los riesgos que implica el cruce fronterizo.

En este escenario del proceso migratorio de los jóvenes mexicanos que aquí se plantea, no se trata de presentar a este grupo de población como el único perjudicado dentro del fenómeno, sino de mostrar evidencias concretas sobre las situaciones inseguras a las que se tienen que enfrentar los jóvenes mexicanos en su trayecto hacia Estados Unidos y durante su estancia en ese país. Es claro que una proporción de migrantes adultos que se desplazan sin documentos, durante el cruce y dentro del vecino país, también se enfrenta a diversos problemas, sin embargo el énfasis puesto en la población joven se debe a que son ellos quienes en mayor medida emprenden el proceso de movilidad hacia Estados Unidos con grandes ilusiones y el objetivo de trabajar para conseguir todo aquello que en ocasiones no logran en México, debido a la escasez de empleo estable y bien remunerado, y que tiene relación con la existencia de un mercado de trabajo internacional que

* Departamento de Teoría y Métodos, Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

** Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

absorbe la mano de obra mexicana a pesar de los actuales problemas de la economía estadounidense.

En este trabajo se utiliza principalmente la información de los migrantes devueltos por la Patrulla Fronteriza y de los migrantes que, desde las ciudades fronterizas del norte, regresan a sus lugares de origen después de trabajar en aquel país (denominados procedentes de Estados Unidos), aunque también se incluyen algunas cifras de los migrantes que en su desplazamiento al país del norte se encuentran a punto de cruzar la frontera (llamados migrantes procedentes del sur). Esta información corresponde a tres de los flujos migratorios cuantificados en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF).¹ Con estos datos y los indicadores que de ellos se derivan se pueden apreciar los principales rasgos del proceso migratorio de los jóvenes mexicanos que se dirigen hacia Estados Unidos y de aquellos que regresan a México. Aunque existen diversas definiciones, para los fines de este trabajo (y por cuestiones operacionales) se define a los migrantes jóvenes como aquellos que se encuentran entre los 15 y 29 años de edad. El análisis sobre los jóvenes se realiza, además, contrastando con indicadores de migrantes mexicanos en edad adulta (30 años y más).

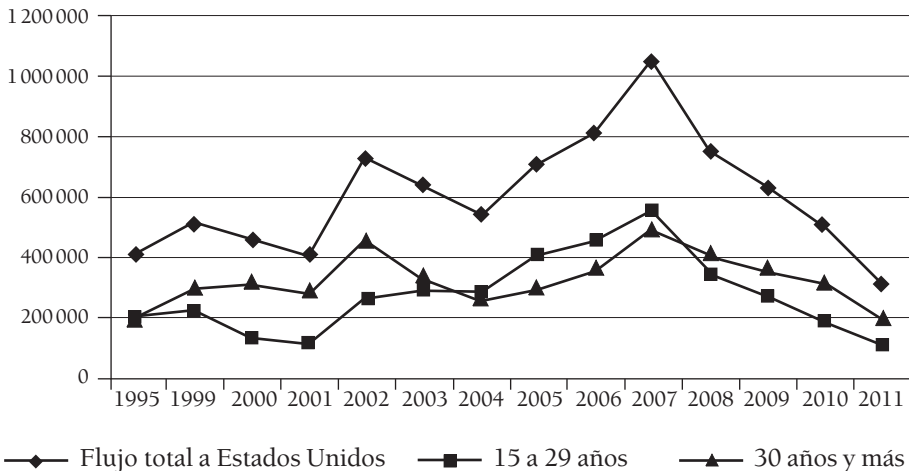
DIMENSIÓN DEL FENÓMENO MIGRATORIO INTERNACIONAL DE LOS JÓVENES MEXICANOS

Aunque la migración internacional mexicana tradicionalmente se ha caracterizado por estar compuesta de población en edad de trabajar, se ha observado que cada vez más se involucran jóvenes que, dentro de la estructura familiar de origen, son hijos del jefe del hogar. En los estudios antropológicos en áreas rurales esto se atribuía a una especie de iniciación para demostrar la masculinidad, adicional a la colaboración económica que generalmente corresponde al jefe del hogar (Vega, 2006). En la actualidad, con jóvenes que muestran un mayor nivel de educación y mediante su inserción en un mercado laboral que les ofrece mejores ingresos (Martínez, 2000), se considera que la migración para ellos se ha convertido en una estrategia para conseguir todo aquello que no han logrado en el país de origen, a fin de retribuir económicamente a la familia de origen y poseer artículos suntuosos que les proporcionen un estatus dentro de la sociedad de procedencia.

¹ El Colegio de la Frontera Norte (El Colef), Secretaría de Gobernación (Segob), Consejo Nacional de Población (Conapo), Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), Instituto Nacional de Migración (INM), Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), *Encuesta sobre migración en la frontera norte de México* (EMIF), disponible en <<http://www.colef.mx/emif>>.

Un factor que ha favorecido el aumento de la emigración de jóvenes es estrictamente demográfico: el aumento de la población en las edades iniciales de la participación económica, que se origina en los altos niveles de fecundidad alcanzados por las mujeres en México hasta la década de los setenta, el cual ha ocasionado un aumento considerable en la cantidad de jóvenes en edades óptimas para incorporarse al mercado laboral. Por eso, en algunos años (2004-2007) el número de jóvenes que iniciaron su recorrido hacia la frontera norte con intenciones de cruzar a Estados Unidos ha superado incluso al correspondiente a los adultos que también se han desplazado con esta intención (véase gráfica 1).

GRÁFICA 1
FLUJO PROCEDENTE DEL SUR CON INTENCIONES DE CRUZAR
A ESTADOS UNIDOS POR GRUPOS DE EDAD



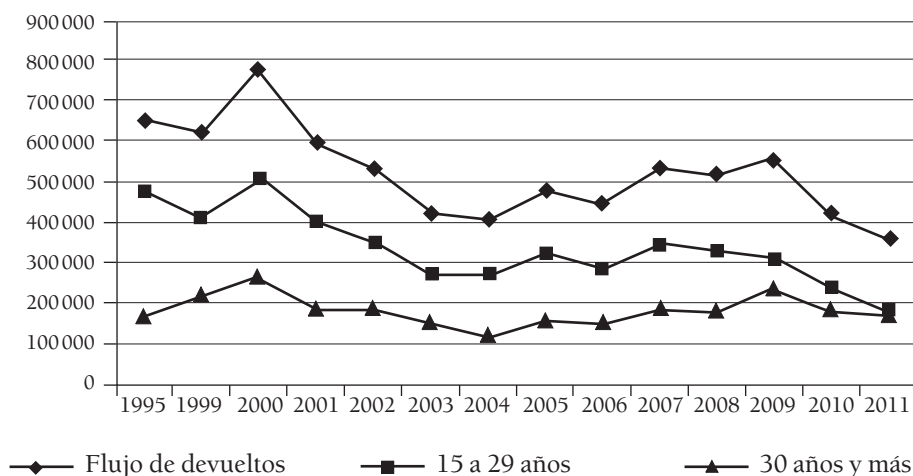
FUENTE: El Colef, Segob, Conapo, INM, STPS y SRE (varios años), *Encuesta sobre migración en la frontera norte de México (EMIF)*.

En general, la migración laboral indocumentada de los mexicanos hacia Estados Unidos ha dado margen para que exista una especie de proceso de selección de mano de obra barata en la frontera, logrando cruzar sólo aquellos individuos que son más aptos para realizar arduos trabajos (Feldmann y Durand, 2008). Esto significa que en un contexto de mayor vulnerabilidad, desprotección y peligro, producto de la aplicación de medidas de control y vigilancia fronteriza, los individuos físicamente más fuertes y productivos son los que en mayor medida logran entrar a territorio estadounidense. Sin embargo, las redes sociales y familiares, la contratación de los servicios de agentes para cruzar (*coyote* o *pollero*) y la experiencia migratoria constituyen

factores de igual importancia al momento de pretender entrar subrepticiamente al país del norte.

Los datos estimados son bastante reveladores al respecto: nuevamente los jóvenes de 15 a 29 años han constituido alrededor de 64% de quienes anualmente han sido regresados a México por la Patrulla Fronteriza, aunque se observa una disminución de las devoluciones totales en la frontera durante el periodo 2001-2006, y durante el periodo 2010-2011 (véase la gráfica 2).

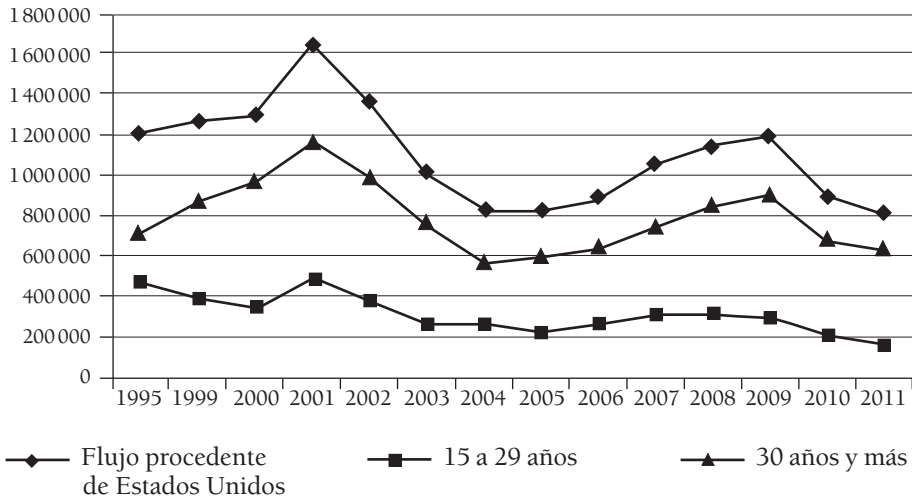
GRÁFICA 2
FLUJO DE MIGRANTES NO AUTORIZADOS DEVUELTOS
POR LA PATRULLA FRONTERIZA POR GRUPOS DE EDAD



FUENTE: El Colef, Segob, Conapo, INM, STPS y SRE (varios años), *Encuesta sobre migración en la frontera norte de México* (EMIF).

Finalmente, las estimaciones sobre los desplazamientos de ida y vuelta de los mexicanos hacia Estados Unidos, en conjunto, muestran un comportamiento interesante en relación con la existencia de diferencias importantes entre la población que se dirige con intenciones de cruzar la frontera y la que regresa después de haber trabajado en aquel país. Mientras que los jóvenes han incrementado su participación en el flujo procedente del sur que llega a alguna de las principales ciudades fronterizas con intenciones de cruzar (véase gráfica 1), el flujo de los que regresaron de forma voluntaria entre 1995 y 2011, luego de haber residido y trabajado de manera temporal o permanente en el vecino país, estuvo compuesto sobre todo por individuos de 30 años y más, en una proporción promedio de 72% para cada año (véase gráfica 3).

GRÁFICA 3
FLUJO PROCEDENTE DE ESTADOS UNIDOS POR GRUPOS DE EDAD



FUENTE: El Colef, Segob, Conapo, INM, STPS y SRE (varios años), *Encuesta sobre migración en la frontera norte de México (EMIF)*.

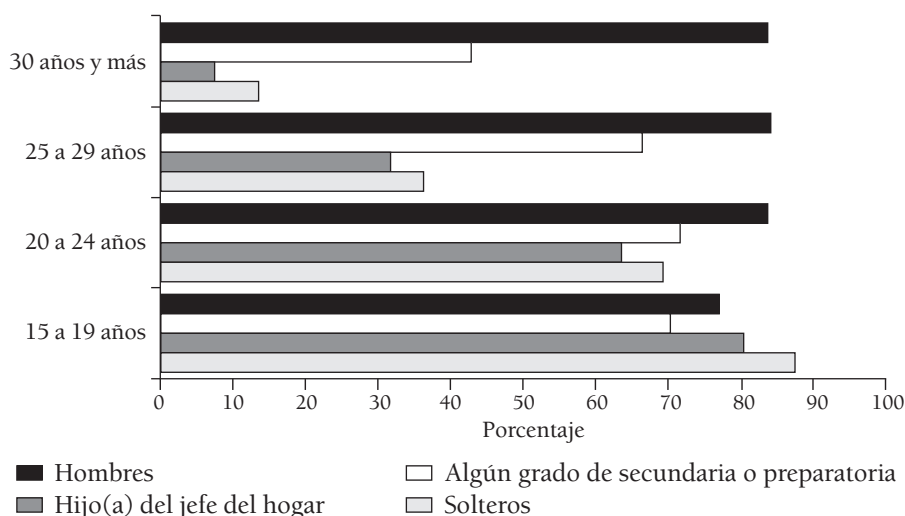
INDICADORES SOCIODEMOGRÁFICOS DE LOS JÓVENES DEVUELTOS

El análisis de las características sociodemográficas de los mexicanos devueltos durante su intento de cruce permite verificar que, efectivamente, la migración sigue siendo un fenómeno sustentado sobre todo por hombres en edades productivas.² Para este análisis y los subsecuentes utilizaremos los datos correspondientes a 2008, cuando apenas comenzaba la Gran recesión en la economía estadounidense. Las estimaciones demuestran que no existen grandes diferencias entre los distintos grupos de edad; sin embargo, en el grupo que concentra a los jóvenes de 15 a 19 años se observa una mayor participación de mujeres, alrededor de 23%, que en su intento de cruce han sido detenidas y devueltas a la frontera mexicana. En cambio, el nivel de educación de los devueltos sí marca importantes contrastes de acuerdo con la edad en la que se realizan los desplazamientos, lo cual está asociado a las variaciones que en los últimos años se han observado sobre la mayor escolaridad de los migrantes. De esta manera, se advierte que en general los más

² Esto no significa la ausencia de mujeres en el fenómeno migratorio; más bien es consecuencia de las limitaciones de la encuesta “Devueltos por la Patrulla Fronteriza”, EMIF, pues es posible que las migrantes utilicen mecanismos “más seguros” para cruzar que quedan fuera del alcance de observación de la encuesta, lo que al mismo tiempo se refleja en las detenciones y devoluciones.

jóvenes tienen un mayor nivel de educación, relacionado con algún grado cursado de secundaria o preparatoria, en torno a 70% y 72% para los de 15 a 19 años y de 20 a 24 años respectivamente, mientras que los jóvenes más próximos a la edad adulta (66%) se asemejan a los devueltos adultos (57%); es decir que los migrantes jóvenes de 25 a 29 años mantienen un patrón más similar al “tradicional” (véase gráfica 4).

GRÁFICA 4
INDICADORES SOCIODEMOGRÁFICOS DE LOS MIGRANTES
NO AUTORIZADOS DEVUELTOS POR LA PATRULLA FRONTERIZA
(PORCENTAJES)



FUENTE: El Colef, Segob, Conapo, INM, STPS y SRE (2008), *Encuesta sobre migración en la frontera norte de México* (EMIF), “Devueltos por la Patrulla Fronteriza”, 2008.

La posición dentro de la estructura del hogar de origen, asimismo, es congruente con la edad de los migrantes devueltos, pues los datos indican que al incrementarse la edad de igual forma aumenta la responsabilidad dentro de la familia. En este sentido, se observa que las proporciones relativas de los devueltos más jóvenes que están unidos y de aquellos que son jefes de hogar son significativamente menores, en tanto que se advierte que 80% de los jóvenes de 15 a 19 años y 63% de los de 20 a 24 años son hijos del jefe, y 87% y 70% son jóvenes solteros de manera respectiva para esos grupos de edades.

En el siguiente grupo de edad, correspondiente a los jóvenes más avanzados en la etapa de vida (25 a 29 años), se empieza a observar una disminución

importante de los individuos que son hijos del jefe de familia y de los solteros, puesto que se incrementa el volumen de los jefes de hogar y de los unidos, cercano a 54% y 61% para cada uno. Esto significa una aproximación mayor al perfil de los migrantes adultos que se distinguen por tener más responsabilidades dentro del hogar, en donde alrededor de 80% son jefes y 78% son unidos o casados (véase gráfica 4).

UBICACIÓN DE LOS MIGRANTES EN MÉXICO

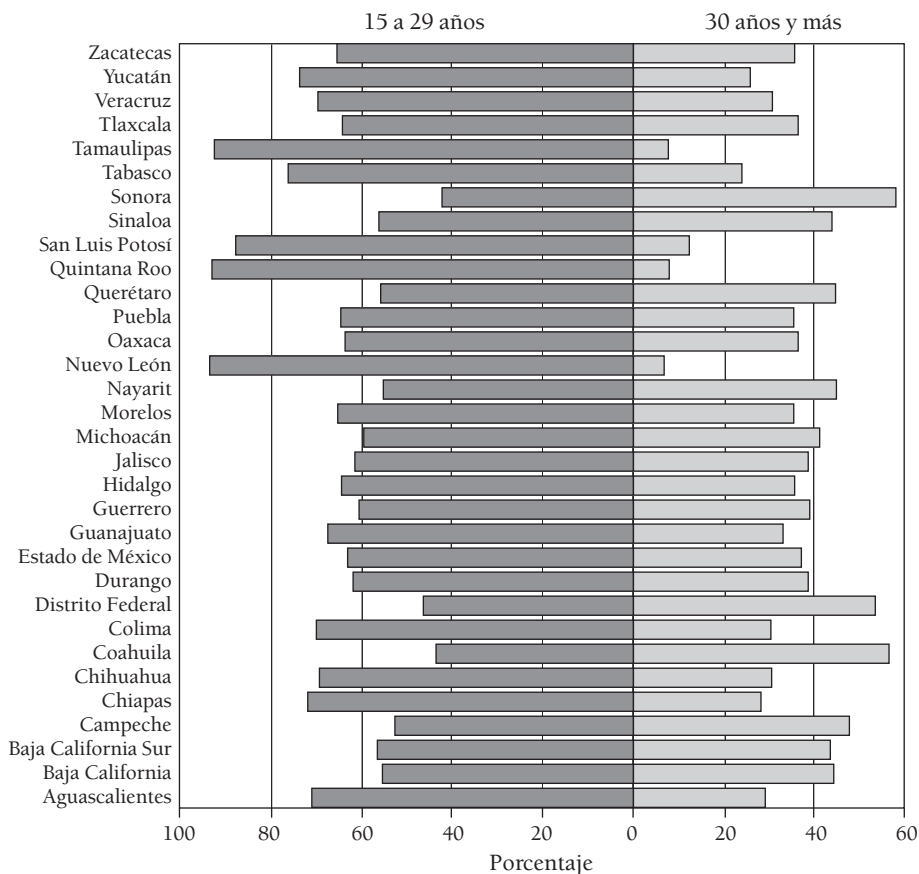
Lugar de origen de los migrantes devueltos

En las estadísticas de los devueltos por la Patrulla Fronteriza, los migrantes jóvenes predominan sobre los adultos en casi todas las entidades federativas, con excepción de Sonora (58%), Coahuila (56%) y el Distrito Federal (53%), de donde procede una mayor proporción de migrantes adultos devueltos. El alcance de estos datos en entidades como Aguascalientes, Chihuahua, Zacatecas, Morelos, Estado de México, Jalisco, Guerrero, Sinaloa, y Nayarit es que, aun cuando el volumen de migrantes adultos con intenciones de cruzar a Estados Unidos es superior,³ la dimensión de las devoluciones de cada una de esas entidades está compuesta principalmente por migrantes jóvenes (véase gráfica 5).

En cambio, en estados como Tamaulipas, San Luis Potosí, Chiapas y Yucatán, en donde los desplazamientos hacia Estados Unidos en gran medida están conformados por migrantes jóvenes, la población devuelta por la Patrulla Fronteriza en su intento de cruzar la frontera también está constituida principalmente por jóvenes (véase gráfica 5). Si bien es cierto que las estadísticas sobre los procedentes del sur y de los devueltos son independientes entre sí, estas evidencias permiten tener un panorama general sobre lo que ocurre con una parte del flujo que en su intento por cruzar de manera subrepticia la frontera internacional es devuelta a territorio mexicano. Asimismo, se puede inferir que efectivamente los jóvenes oriundos de cualquier entidad federativa están más expuestos a enfrentar los riesgos de ser detenidos por las autoridades migratorias estadounidenses y devueltos a México, como consecuencia de su incremento en el volumen que se des-

³ Con excepción de San Luis Potosí y Guanajuato, cuyo flujo hacia Estados Unidos en 2008 está constituido en mayor medida por migrantes jóvenes de 15 a 19 años (56% respectivamente); en las otras siete entidades que abarca la región tradicional (que también incluye Aguascalientes, Colima, Durango, Jalisco, Michoacán, Nayarit y Zacatecas) la proporción de migrantes adultos supera a la de los jóvenes; conviene resaltar, por ejemplo, que en los estados de Jalisco y Nayarit únicamente 25% y 20% de manera respectiva son migrantes jóvenes.

GRÁFICA 5
 ENTIDAD DE ORIGEN DE LOS MIGRANTES NO AUTORIZADOS DEVUELTOS
 POR LAS AUTORIDADES MIGRATORIAS SEGÚN GRUPOS DE EDAD Y ORIGEN
 PORCENTAJES



FUENTE: El Colef, Segob, Conapo, INM, STPS y SRE (2008), *Encuesta sobre migración en la frontera norte de México* (EMIF), "Devueltos por la Patrulla Fronteriza", 2008.

plaza con destino al vecino país del norte y de su escaso conocimiento del proceso que implica cruzar la frontera.

Condición de actividad en México

La importancia de conocer la condición de actividad en el lugar de procedencia radica en que una gran proporción de individuos realizaba algún trabajo remunerado antes de iniciar el viaje a la frontera, lo cual sugiere que,

para los migrantes, las precarias condiciones laborales en México resultan insuficientes para solventar sus necesidades, lo que, aunado al conocimiento generalizado sobre la existencia de empleos con mejores ingresos en el país del norte, los impulsa a iniciarse en el proceso migratorio. Así lo muestran las estimaciones para conocer la situación laboral en el lugar de procedencia y las motivaciones que tienen las personas para trasladarse a territorio estadounidense, en donde 59.5% de los individuos que constituyen el flujo total de devueltos trabajaron en su lugar de origen, mientras que alrededor de 91.4% intentaron cruzar la línea internacional con el propósito de trabajar o buscar trabajo.

La discrepancia porcentual entre la condición laboral y las razones de los desplazamientos señala que casi la única motivación para trabajar en Estados Unidos⁴ surge principalmente de quienes tenían trabajo antes de partir (59.5%), seguramente asociado a ingresos insuficientes, aunque también proviene de individuos que realizaban otra actividad en su lugar de origen: 19.3% estaban buscando trabajo, 4.3% se dedicaban a los quehaceres del hogar, sólo 1.3% eran estudiantes, 10.8% declararon simplemente que no realizaban actividades remuneradas y el restante 4.9% señaló otras razones.

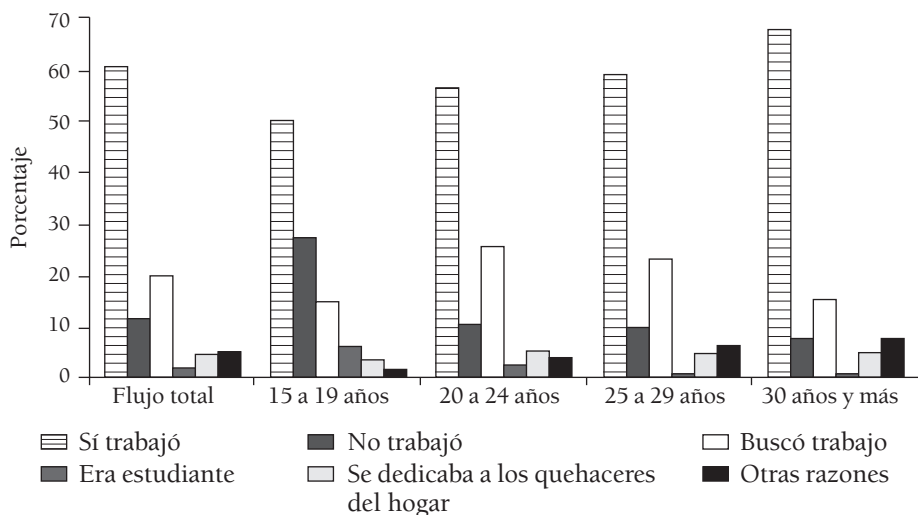
Este escenario, que muestra condiciones laborales desfavorables en México, presenta diferencias entre los jóvenes y los adultos, pues la actividad realizada en los sitios de residencia está relacionada con la etapa de vida de los migrantes. Es decir, al paso de los años generalmente se incrementan las responsabilidades adquiridas o asignadas dentro de la estructura familiar, lo que repercute en que, conforme avanza la edad, resulten más elevadas las proporciones de los que trabajaron antes de iniciar el viaje a la frontera, desde 49.4%, 55.4% y 57.9% para los jóvenes de 15-19 años, 20-24 años y 25-29 años, respectivamente, hasta 66.8% para los migrantes adultos de 30 años de edad (véase gráfica 6).

Las elevadas proporciones de migrantes devueltos que se encontraban trabajando antes de iniciar el viaje dan cuenta por sí mismas de la insuficiencia de los salarios y otras prestaciones para cubrir sus requerimientos, sobre todo al recordar que casi todos ellos declararon haber ido a Estados Unidos para trabajar. De igual forma, el resto de actividades ponen de relieve la falta de oportunidades para los jóvenes en México, en particular de ellas. Por un lado, los desempleados abiertos, cuya actividad principal el mes previo

⁴ Entre la totalidad de los devueltos, el motivo del cruce a Estados Unidos se concentra en “trabajar o buscar trabajo” con 91.4%, y luego en “reunirse con la familia” con 7.7%, siendo insignificante la proporción de otras razones (0.9%). En los distintos grupos de edades es muy similar la distribución de estas causas, con una ligera tendencia de aumento en la motivación laboral al incrementarse las edades: 89.2% y 91.0% para los grupos 15-19 y 20-24 años, y 92.2% y 91.8% para las edades de 25-29 y de 30 y más años, respectivamente.

al viaje fue buscar trabajo, que representaron 14.1%, 25.0% y 22.7% entre los jóvenes de 15-19 años, 20-24 años y 25-29 años, respectivamente, y que la falta de empleo los induce a emprender el riesgoso desplazamiento al vecino país del norte. Por otro lado se encuentran las casi inexistentes proporciones de quienes estudiaban entre los migrantes devueltos en edad escolar (2.8% y 3.0% para los jóvenes de 15-19 años), que manifiestan la ausencia de condiciones económicas para asistir a la escuela y el consecuente abandono escolar de cientos de miles de jóvenes.

GRÁFICA 6
CONDICIÓN LABORAL EN EL LUGAR DE ORIGEN DE LOS MIGRANTES
NO AUTORIZADOS DEVUELTOS POR LAS AUTORIDADES MIGRATORIAS
SEGÚN GRUPOS DE EDAD



FUENTE: El Colef, Segob, Conapo, INM, STPS y SRE (2008), *Encuesta sobre migración en la frontera norte de México* (EMIF), “Devueltos por la Patrulla Fronteriza”, 2008.

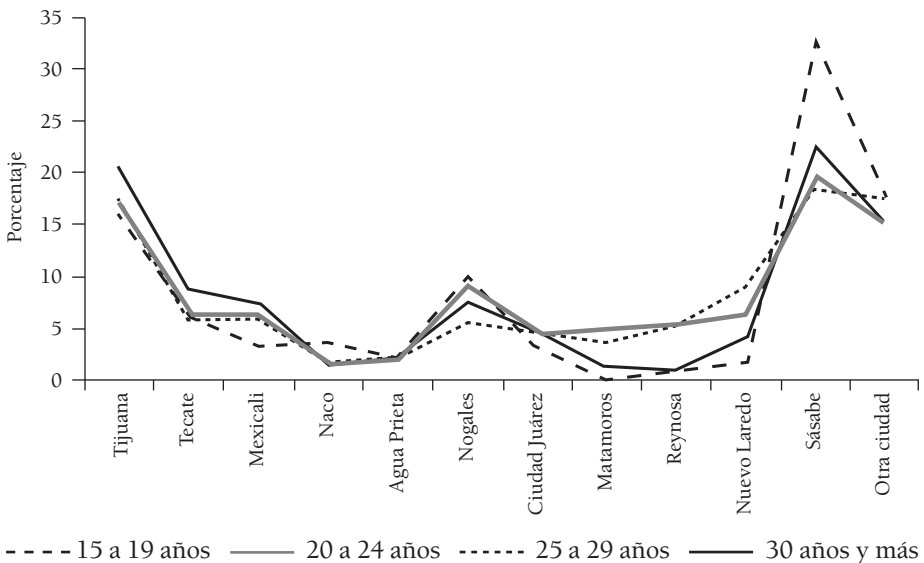
EL DESPLAZAMIENTO HACIA ESTADOS UNIDOS

Ciudad de cruce fronterizo

Las estadísticas sobre las devoluciones indican que en cualquier punto de cruce los migrantes están expuestos a ser detenidos y devueltos por las autoridades estadounidenses. Esto quiere decir que, aun cuando las trayectorias se han expandido hacia lugares más hostiles, ninguna ofrece la certidumbre de ingresar inmediatamente a Estados Unidos. Esto es importante

porque se ha observado que en términos de detenciones realizadas no existen diferencias significativas entre ciudades tradicionales y de reciente cruce, toda vez que, por ejemplo, en 2008, el Sásabe en la frontera de Sonora como nueva ruta migratoria representa el sitio de cruce con mayor volumen de devoluciones (22%), en tanto que Tijuana, una ciudad de cruce tradicional, constituye alrededor de 19%. En estas circunstancias también se desplazan los jóvenes migrantes que siguen un patrón similar al general, sólo distinto por algunas variaciones relacionadas con la edad y la experiencia migratoria al momento de la devolución (véase gráfica 7). Desde otro punto de vista, no sorprende que la mayor parte de los migrantes intenten cruzar por los alrededores de las ciudades de Baja California y por el Sásabe, ya que son los sitios que se encuentran más cercanos al mayor mercado de trabajo: California, donde también se asientan los más numerosos grupos de emigrantes de nuestro país y de población de origen mexicano. Es decir, por la frontera de Baja California y el noroeste de Sonora se encuentran las rutas más cortas hacia los empleos y los lugares donde viven los parientes, amigos y paisanos, quienes constituyen las redes de ayuda para sobrevivir los primeros días o semanas en Estados Unidos, así como para conseguir trabajo.

GRÁFICA 7
 CIUDAD DE CRUCE FRONTERIZO DE LOS MIGRANTES DEVUELTOS
 SEGÚN GRUPOS DE EDAD



FUENTE: El Colef, Segob, Conapo, INM, STPS y SRE (2008), *Encuesta sobre migración en la frontera norte de México* (EMIF), “Devueltos por la Patrulla Fronteriza”, 2008.

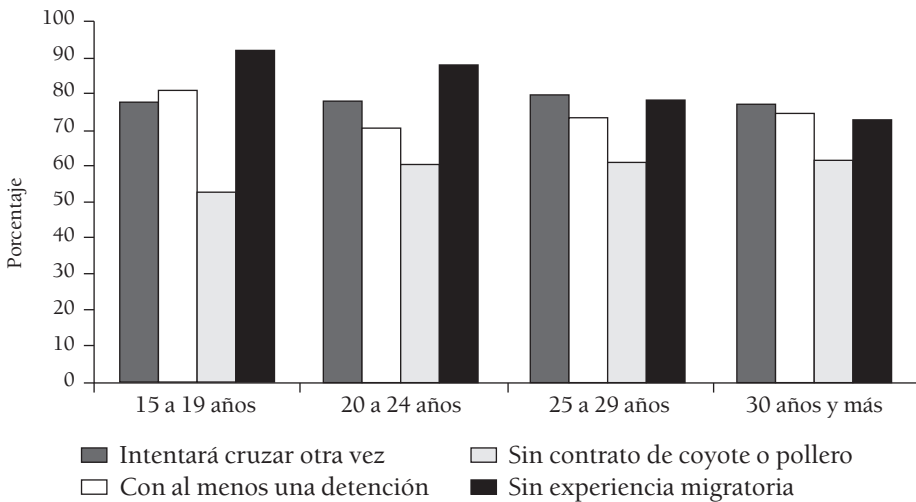
Sin embargo, es posible que, en adición a lo anterior, la falta de conocimiento sobre el trayecto por la línea internacional sea uno de los factores que induce a los individuos a arriesgarse por la frontera de Baja California, donde desde 1994 se pusieron en práctica las medidas de control y vigilancia fronteriza a través de la Operación Guardián (Gatekeeper) (Anguiano y Trejo, 2007). Vale la pena mencionar que los eventos que han ocurrido en esta parte de la frontera son atribuidos principalmente a los migrantes devueltos de 30 años y más (alrededor de 37%), en tanto que los más jóvenes, de 15 a 19 años, han intentado cruzar sobre todo por una de las rutas más recientes como el Sásabe (33%), además de la región de Baja California (26%) y Nogales (10%). Los individuos devueltos en la etapa juvenil más avanzada (20 a 29 años) tienen un comportamiento de cruce fronterizo más parecido a los migrantes adultos, con una mayor diversificación en las rutas migratorias (véase gráfica 7).

Condiciones del intento de cruce

Las circunstancias derivadas de la ampliación de las medidas de control y vigilancia fronteriza han condicionado el éxito de los desplazamientos migratorios a ciertos factores que no son determinantes pero sí fundamentales para el logro de los objetivos planteados al inicio del recorrido. Por supuesto que la experiencia migratoria previa adquiere un papel fundamental (pero no definitivo) en el proceso migratorio, lo cual se manifiesta en que son los que tienen antecedentes migratorios quienes en mayor medida cruzan con éxito hacia Estados Unidos. Sin embargo, todos los migrantes en algún momento se han incorporado al flujo por primera vez, la diferencia es que en los movimientos recientes los individuos sin experiencia están más expuestos a ser detenidos durante su intento de cruce y devueltos a la frontera mexicana (representan alrededor de 80% del total de devueltos). Esto tiene mayor significado en la población joven que apenas inicia sus desplazamientos a través de la línea internacional, pues el efecto es más importante en las edades que podrían representar el comienzo de la carrera migratoria (entre los 15 y los 24 años). Así, se observa que conforme se incrementa la edad en la que se realizan los movimientos, disminuye la proporción relativa de los individuos sin experiencia (véase gráfica 8).

La contratación de los servicios de personas que se dedican a ayudar a cruzar a los migrantes indocumentados, a cambio de una alta remuneración, actualmente tampoco representa una certidumbre en el cruce exitoso. Hoy en día, dados los controles para impedir la entrada de indocumentados a territorio estadounidense mediante bardas, recursos tecnológicos militares y un aumento constante de personal de la Patrulla Fronteriza, la exposición

GRÁFICA 8
INDICADORES SOBRE LAS CONDICIONES DE INTENTO DE CRUCE DE LOS MIGRANTES
DEVUELTOS A LA FRONTERA POR GRUPOS DE EDAD



FUENTE: El Colef, Segob, Conapo, INM, STPS y SRE (2008), *Encuesta sobre migración en la frontera norte de México* (EMIF), “Devueltos por la Patrulla Fronteriza”, 2008.

al riesgo de ser detenidos y devueltos por las autoridades migratorias estado-unidenses no parece una situación exclusiva de quienes intentan cruzar subrepticamente por sí solos. Ahora más bien es un riesgo, aunque diferencial, que comparten todos aquellos que en efecto piensan llegar sin documentos a Estados Unidos. Los datos indican que si bien es cierto que 60% de los migrantes devueltos no contrataron coyote o pollero, de ninguna manera es insignificante considerar que el otro 40% de esos individuos fueron detenidos durante su trayecto aun cuando sí contrataron este servicio. Esta condición es incluso más grave para los migrantes devueltos más jóvenes, de 15 a 19 años, que sí contrataron coyote o pollero (47%), toda vez que la proporción en relación con quienes no realizaron la contratación (53%) es menor sólo en seis puntos porcentuales, en tanto que en los posteriores grupos de edad hay un comportamiento promedio similar al general en torno a 40% y 60%, respectivamente (véase gráfica 8).

A pesar de estas condiciones y aun cuando han sido devueltos a la frontera, resulta interesante observar la necesidad que tienen los migrantes de llegar a Estados Unidos. Las estimaciones derivadas de la encuesta EMIF indican que, en términos generales, los individuos devueltos sí tienen intenciones de cruzar nuevamente hacia aquel país en el transcurso de los siguientes días (78%), sin mostrar grandes diferencias entre los grupos de

edad. Esta insistencia puede estar relacionada con el número de detenciones de que han sido víctima los migrantes, donde se advierte que el grueso de esta población ha sido devuelto por primera vez (74%), en tanto que a medida que se incrementa el número de devoluciones disminuye el volumen porcentual de las personas involucradas (22% ha sido devuelta entre dos y cuatro ocasiones y sólo 2%, cinco veces y más). Al respecto, es importante mencionar que los jóvenes de 20 a 24 años y de 25 a 29 años representan una mayor proporción de quienes son detenidos y devueltos en más ocasiones (27% y 26% de manera respectiva) (véase gráfica 8). En estas circunstancias, los datos indican que los migrantes devueltos que en algún momento llegaron a la frontera para cruzar a territorio estadounidense bajo distintas condiciones hacen más de un intento para alcanzar su objetivo.

ESTANCIA EN ESTADOS UNIDOS

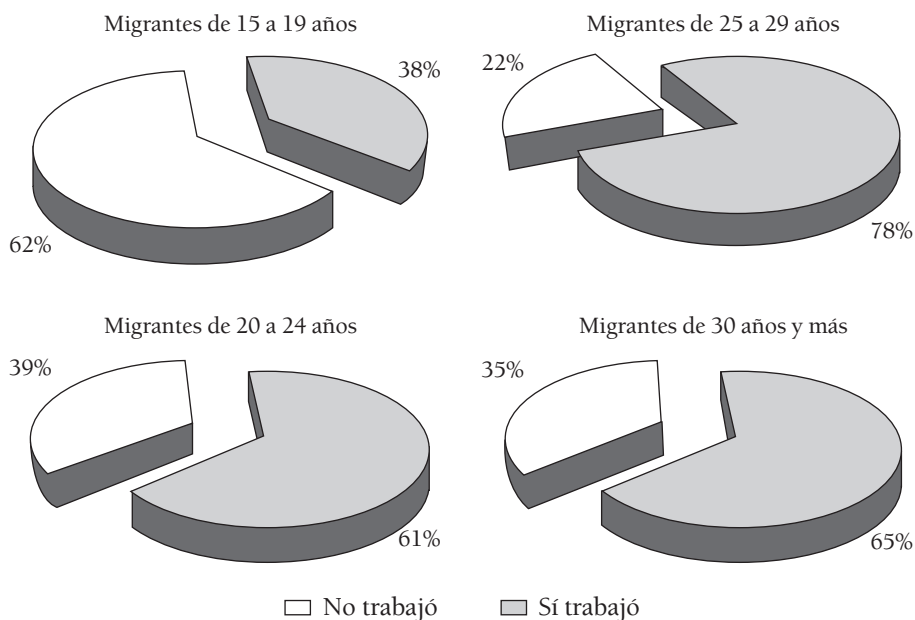
Condición laboral

Un fenómeno de esta naturaleza, que se sustenta con la mano de obra mexicana que busca satisfacer con el dinero ganado con su trabajo en Estados Unidos las necesidades esenciales que se presentan en su lugar de origen, evidentemente se desplaza con la intención de trabajar o buscar trabajo. Así, a pesar de las causas que originan el inicio del proceso migratorio, no todos los migrantes logran incorporarse al mercado laboral estadounidense. Al respecto, las anotadas diferencias que existen alrededor de los grupos de edad también se manifiestan en la situación laboral de individuos que estuvieron en Estados Unidos.

En este caso, los datos empleados no aluden a los devueltos por la Patrulla Fronteriza, porque en su mayoría sólo permanecen horas o unos cuantos días en el país del norte; se utiliza en cambio información sobre el flujo de migrantes que regresan de Estados Unidos a sus lugares de origen, o migrantes procedentes de Estados Unidos, quienes en su mayoría estuvieron meses y aun años en ese país. Las estimaciones de la encuesta EMIF indican que los migrantes con más experiencia (porque están más avanzados en su curso de vida) tienen mayor oportunidad de acceso a las fuentes de empleo que aquellos que apenas empiezan sus desplazamientos (de acuerdo con la edad de los migrantes, aun cuando no necesariamente sugiere el inicio en el proceso), debido a que probablemente éste representa su primer acercamiento con el mercado laboral (véase gráfica 9).

Las estadísticas muestran que son significativas las disparidades entre los grupos de edad respecto a la condición laboral. Desde luego, debe tomar-

GRÁFICA 9
FLUJO PROCEDENTE DE ESTADOS UNIDOS SEGÚN CONDICIÓN LABORAL
EN ESTADOS UNIDOS POR GRUPOS DE EDAD



FUENTE: El Colef, Segob, Conapo, INM, STPS y SRE (2008), *Encuesta sobre migración en la frontera norte de México* (EMIF), "Procedentes de Estados Unidos", 2008.

se en cuenta que 38% de los jóvenes de 15 a 19 años sí lograron conseguir trabajo en Estados Unidos, pero es todavía más importante considerar que otro 62% no logró incorporarse al mercado laboral estadounidense. Conviene aclarar que el flujo de migrantes procedentes de Estados Unidos comprende tanto hombres como mujeres y, sobre todo, que incluye dos modalidades de migrantes. Por un lado, en una proporción cercana a 40%, a los migrantes temporales que exclusivamente fueron a trabajar y que están regresando a la residencia de origen, donde se encuentra su familia. Por otro lado, este flujo se constituye, en aproximadamente 60%, por los llamados emigrantes permanentes, que son mexicanos que ya viven de forma habitual en Estados Unidos y que regresan a México básicamente de paseo y para visitar a la familia. De esta suerte, entre estos últimos migrantes se encuentran mujeres domiciliadas en el país del norte que se dedican a los quehaceres domésticos, así como jóvenes con residencia fija en Estados Unidos y donde muchos de ellos asisten a la escuela. Con estos datos, entonces, no es posible explicar de forma certera lo que ocurre con la escasa inserción labo-

ral de estos jóvenes en el mercado de trabajo estadounidense; los datos, más bien, marcan las características combinadas de ambas modalidades migratorias (véase gráfica 9).

Estatus migratorio

Utilizando nuevamente los datos sobre el flujo de migrantes procedentes de Estados Unidos, se tiene que el flujo de indocumentados está compuesto en proporciones casi equivalentes de migrantes jóvenes de 15 a 29 años (51%) y migrantes adultos de 30 años y más (49%). En cambio, entre la corriente de individuos que sí poseen documentos migratorios, se puede advertir que en este sentido la edad y la experiencia migratoria constituyen factores importantes para facilitar el acceso a los documentos que acreditan la entrada a Estados Unidos. De esta manera, las estimaciones realizadas permiten observar que, en efecto, un mayor volumen de migrantes adultos dispone de documentación migratoria (85%), como tarjeta verde o residencia (52%), o algún instrumento que confirme la ciudadanía americana (19%), que les autorice para regresar a aquel país después de visitar a su familia en México; mientras que en esta situación “documentada” sólo se halla 15% de los individuos jóvenes (que se distribuyen en 2% de los jóvenes de 15 a 19 años, 7% de 20 a 24 años y 6% de 25 a 29 años). Como en el caso de la condición laboral, en buena medida esta información refleja la situación combinada de las dos modalidades que conforman el flujo de migrantes procedentes de Estados Unidos: los emigrantes permanentes, que presentan una estructura por edades más vieja, tienen años de residir en el país del norte y por ello mayores oportunidades de haber regularizado su situación migratoria; en cambio, los migrantes temporales son más jóvenes y sólo han permanecido meses en Estados Unidos y en su gran mayoría entraron subrepticamente al país.

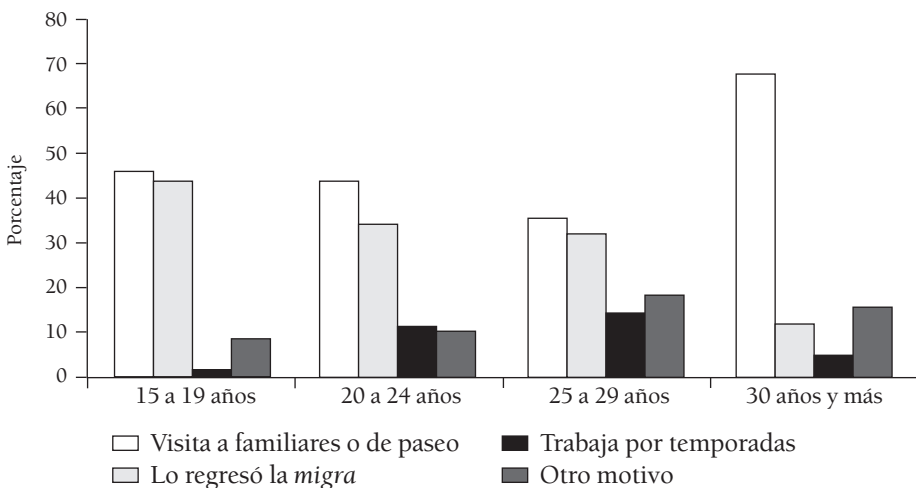
Motivo de regreso al lugar de origen

Los lazos familiares continúan siendo el principal motivo por el que los migrantes regresan a su lugar de origen después de haber residido y trabajado, de manera temporal o permanente, en Estados Unidos. A pesar de las implicaciones fronterizas que para algunos migrantes representa el desplazamiento a casa para luego entrar nuevamente al vecino país del norte sin documentos migratorios, cada año retorna un volumen importante de trabajadores para visitar a su familia en el hogar de procedencia. Los datos obtenidos en este trabajo indican que una proporción cercana a 60% del flujo de los mexicanos ha regresado por este motivo. Sin embargo, vale la pena subrayar la alta posibilidad de que se trate de una corriente compuesta sobre todo por individuos que tienen documentos migratorios que les facilitan el traslado

hacia aquel país, no sólo por considerar que los migrantes documentados que regresan a México predominan en este flujo, sino también porque se ha observado que una proporción nada insignificante, que constituye 18%, ha vuelto a su lugar de origen debido a que ha sido regresado por la migra o la Patrulla Fronteriza.

En efecto, una mayor proporción de migrantes adultos de 30 años y más (68%) han regresado a visitar a la familia. No obstante, aun cuando se debe reconocer la mayor proporción de jóvenes que han retornado por causas familiares con respecto a otros motivos, es sin duda de gran relevancia considerar las diferencias existentes alrededor de los individuos que han sido devueltos por la migra o la Patrulla Fronteriza, las cuales muestran que los migrantes jóvenes son más vulnerables a las detenciones realizadas por las autoridades migratorias estadounidenses dentro de su territorio (no sólo en la frontera). Por supuesto, este hecho se encuentra vinculado con la edad de los individuos, toda vez que en las estimaciones se advierte que son los jóvenes de 15 a 19 años quienes están más expuestos a este riesgo, pues 44% de los individuos que han estado la mayor parte del tiempo en Estados Unidos han sido regresados por las autoridades estadounidenses, mientras que conforme se incrementa la edad disminuye la proporción relativa de las personas que han vuelto por esa razón (véase gráfica 10).

GRÁFICA 10
MOTIVOS DE REGRESO AL LUGAR DE ORIGEN DE LOS INDIVIDUOS
CON ESTANCIA EN ESTADOS UNIDOS POR GRUPOS DE EDAD



FUENTE: El Colef, Segob, Conapo, INM, STPS y SRE (2008), *Encuesta sobre migración en la frontera norte de México* (EMIF), "Procedentes de Estados Unidos", 2008.

CONSIDERACIONES FINALES

La actual migración laboral indocumentada entre México y Estados Unidos sin duda es un fenómeno de importancia, debido al cuantioso volumen de personas involucradas, por las adversas situaciones que enfrentan y por la problemática laboral y de pobreza en México que ponen de relieve. La literatura sobre el tema avanza en el estudio de las distintas aristas que, en conjunto, permiten tener una mayor aproximación al entendimiento de este proceso, aunque en el fondo las causas y las circunstancias en las que se inician y se desarrollan los traslados siguen siendo prácticamente iguales. Por más que se quiera, México no ha logrado superar, ni mucho menos satisfacer, las ambiciones que tienen los individuos que se desplazan para trabajar en Estados Unidos: tener mayores beneficios económicos y laborales que les proporcione una calidad de vida al menos decorosa para ellos y sus familias dentro de su propio país. De esta manera, la migración laboral de los jóvenes, más allá de ser un complejo proceso social, es inquietante en todas sus ramificaciones porque se concibe como la expulsión de población en edad de trabajar (que no encuentra mejores oportunidades en el mercado de trabajo mexicano) hacia otros escenarios más arriesgados que el mismo de procedencia.

Desde luego que las implicaciones sobre los desplazamientos que realizan los individuos conciernen a todo el flujo migratorio mexicano. Sin embargo, las condiciones laborales en México, junto con las difíciles circunstancias de cruce subrepticio y la permanencia irregular dentro de territorio estadounidense, colocan a los migrantes jóvenes en una situación más delicada debido a vulnerabilidad frente a los contextos que se les presentan. Con los datos utilizados se ha verificado que, en efecto, los jóvenes que se desplazan a la frontera dejan (o intentan dejar) tras de sí un escenario complicado de inserción al trabajo, al mismo tiempo que se enfrentan a mayores riesgos durante el cruce fronterizo, como consecuencia del incremento de la vigilancia implementada por las autoridades migratorias estadounidenses, en tanto que la permanencia de los migrantes indocumentados también ha sido obstaculizada por el control migratorio dentro de aquel país.

No es del todo desconocido que en mayor medida los individuos inician la carrera migratoria en las edades más jóvenes; no obstante, el análisis comparativo dentro del rango que abarca a los jóvenes y entre los adultos ofrece diferencias respecto de una serie de indicadores que tienen que ver, sobre todo, con las características sociodemográficas y con la condición laboral en el lugar de origen. La importancia radica en que ciertas situaciones están claramente marcadas por la edad de los individuos. La posición dentro de la estructura del hogar, el estado civil y la condición laboral, de forma indirecta-

ta indican cierta insatisfacción con el contexto económico-laboral que se les ofrece. La inquietud acerca de los migrantes jóvenes reside, pues, en estas situaciones de mayor exposición a los riesgos que involucran distintos espacios, a la vez que se desplazan por las mismas razones.

BIBLIOGRAFÍA

- Anguiano Téllez, María Eugenia y Alma Paola Trejo Peña (2007), “Vigilancia y control en la frontera México-Estados Unidos: efectos en las rutas del flujo migratorio internacional”, en *Papeles de Población*, núm. 51, enero-marzo, pp. 45-75.
- Colegio de la Frontera Norte (El Colef)/Consejo Nacional de Población (Conapo)/Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS)/Instituto Nacional de Migración (INM)/Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), varios años, *Encuesta sobre migración en la frontera norte de México* (EMIF), disponible en <www.colef.mx/emif/>.
- Colegio de la Frontera Norte (El Colef)/Consejo Nacional de Población (Conapo)/Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS)/Instituto Nacional de Migración (INM)/Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE)(2008), “Devueltos por la Patrulla Fronteriza”, en *Encuesta sobre migración en la frontera norte de México* (EMIF), disponible en <www.colef.mx/emif/>.
- Colegio de la Frontera Norte (El Colef)/Consejo Nacional de Población (Conapo)/Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS)/Instituto Nacional de Migración (INM)/Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE)(2008), “Procedentes de Estados Unidos”, en *Encuesta sobre migración en la frontera norte de México* (EMIF), disponible en <www.colef.mx/emif/>.
- Conapo/INEGI/INSP (2006), *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica* (Enadid), México, disponible en <www.inegi.org.mx>; <www.conapo.gob.mx> y <www.sinais.salud.gob.mx>.
- Feldmann, Andreas y Jorge Durand (2008), “Mortandad en la frontera”, en *Migración y Desarrollo*, núm. 10, Zacatecas, Red Internacional de Migración y Desarrollo, pp. 11-35.
- Martínez Pizarro, Jorge (2000), *Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad*, Santiago de Chile, CEPAL (Serie Población y Desarrollo).
- Vega Briones, Germán (2006), “Efectos de la migración femenina hacia Estados Unidos: una perspectiva de género”, en *Norteamérica*, año 1, núm. 2, julio-diciembre, pp. 39-75.